

No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religión, es cobardía;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es el dogma de esclavitud.

PERIODICO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
3a. Calle de López 30, accesoria letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 50 cvs. adelantados.
Número suelto 5 cvs. a los Agentes 4 cvs.

Año VII.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIERCOLES 19 DE ENERO DE 1919

Número Setenta y cinco

El Próximo Congreso Obrero Otra vez "Excelsior" No tiene sentido "eso"

Es inconveniente celebrarlo en la capital de la Nación

Los moronistas *pur sang*, que residen en la capital de la República y en los Estados de Coahuila y Zacatecas, se empeñan de manera decidida por que en México se celebre, en mayo próximo, el cuarto congreso obrero nacional.

Aducense, como razones, que en la capital de este Distrito está la sede representativa de las autoridades, y no se toma en cuenta que todo elemento gubernamental, tenga uñas, flores, sonrisas, cuchillo o palo, de todas maneras es inconveniente para que se entere de los justos anhelos del proletariado.

Esto sin tomar en cuenta que la celebración de congresos de cualquiera índole, cuando está bajo la fiscalización directa o indirecta del Gobierno, ni es autónoma, ni tales congresos pueden considerarse en aptitud para externar ideas francamente tendenciosas hacia un fin de reivindicación y libertad.

Sin ambages puede asegurarse que es anómala semejante manera de sugerir ideas, porque sencillamente eso significa estar de parte, franca o encubierta, de aquellos elementos sociales que más son repudiados por los trabajadores, quienes ni siquiera como sueño ansían estar *al lado* de los que ni comprenden sus afanes libertarios, ni aunque los comprendan, se ocupan de laborar por remediarlos, como no sea para criticarlos de manera dolorosa, insidiosa y acre. Y eso es, ni más ni menos, lo que pasa en la capital de la República; mejor dicho, en la capital de todas las desdichas proletarias; donde las ideas revolucionarias son invadidas hasta el escándalo, donde la libertad de pensar sin cortapisas viste mugre y exhibe llagas; donde son pisoteadas por la burguesía, por la Prensa y el Gobierno las ilusiones de todos los obreros; donde las fórmulas societarias usan lentes para bizcos y no ven las caminos rectos que conducen a la fraternidad gremial; donde el *liderismo* se ha consolidado en forma de cuadrillas que en las asambleas deliberantes impiden, en todas formas, la manifestación franca de la palabra, etc.

Por todo esto, que parece un castigo y que de hecho es una plaga, una amenaza y una bien podrida desgracia, la ciudad de México sería inconvenientemente risible para celebrar el cuarto congreso de los proletarios.

Más pertinente sería que se escogiera una población ajena a toda especie de rencoillas entre obreros manuales o intelectuales, y donde más se patentizase que ni hay presiones directas o indirectas de la Prensa, de la Burguesía y del Gobierno, ni habría oportunidades para que, por angas o por mangas, se desbocase el caballo de las personalidades que, por desgracia, en la capital de la República sólo han sabido hacerse de notoriedad tan infeliz como desdichada.

Por lo demás, hay tiempo para pensarlo con toda calma.

Los obreros todos tienen la palabra.—J. L. D.

El más despreciable de los periódicos que se publican en México, y que de tiempo en tiempo se ocupa del conglomerado trabajador para decirle sofisticadamente un par de verdades frescas, publicó un editorial el lunes 10 de febrero para decir varias cosas: *Primera*, que "el artículo 123 concede el derecho de huelga al trabajador y priva de él al industrial", como si éste necesitase legislación expresa para declararse en huelga, es decir, para oponerse al trabajador; pues bien sabido es que cuando al industrial se le antoja cerrar su establecimiento y despedir a los operarios, así bien podían estar en contra de ello hasta las leyes de Moisés; él cierra porque cierra. *Segunda*: que "el propio artículo establece una jornada máxima al obrero, y restringe; por ende, al patrón, el máximo de la producción". Esto sin duda lo escribió alguno de los encomenderos sinvergüenzas que toda la vida quieren estar explotando hasta lo inicuo, y todavía quieren que no se les prive de quitarle el pellejo y aun las uñas a los infelices operarios. *Tercera*: que "el artículo concede al trabajador una participación en las utilidades de la empresa, sin tomar en cuenta dice las pérdidas que pudiera experimentar ésta". Clérto: "la ley" concede, pero no "el patrón"; y como las leyes sólo se componen tácitamente de puras letras, resulta que puras letras se conceden, de hecho, a los obreros. Además, "Excelsior" dice que no se toman en cuenta las pérdidas que pudieran experimentar las empresas; pero las empresas cuando toman en consideración las pérdidas reales y no probables que de hecho pierden por los industriales, las agrupaciones obreras? Le parece propio que el obrero no tenga ni derecho a un "mil gracias", al cabo de los años y cuando muchas veces no tiene ya energías para doblarle al industrial su capital y fortalecerle su enriquecimiento? *Cuarta*: que "por qué el obrero es libre para disponer de su trabajo y el patrón no lo es para disponer de su dinero?" La razón se cae de su peso: ¿de quién es el dinero? ¿del que lo estanca o del que lo trabaja y hace producir? ¿del que lo quiere para bacanales, vanidades y lujos, o del que lo necesita para el afianzamiento directo de la producción? ¿del que lo heredó de otros ladrones, o del que trabaja para que florezca y se fortifiquen las industrias? *Quinta*: que los sindicatos, "en vez de ser, como debieran, elementos constructores, se antojan elementos de destrucción". Eso dice de los sindicatos; pero no toma en cuenta que si los sindicatos son como se le antoja, es porque los industriales, los patronos y los burgueses en general han rebasado la medida, y no sólo lo quieren todo para ellos, sino que, descaradamente, se burlan de los derechos y de los sacrificios, a veces extre-

Todos nuestros lectores saben que en mayo del año próximo pasado se celebró un congreso obrero en la ciudad de Saltillo. Saben también que, como acuerdo final de dicho congreso, en esa ciudad quedó una representación pagada por todas las corporaciones que enviaron delegado, y la cual representación no reconoce, o por lo menos no debe reconocer, a ninguna otra corporación que previamente no haya sido instituida por los obreros del país como superior al Comité de la Confederación Regional Obrera, cuyo asiento oficial fue aprobado que estuviera, durante un año, en la capital de Coahuila. Es evidente que, como resultado de las determinaciones aprobadas por los congresistas, la representación genuina y absoluta de los trabajadores del país sólo debe estar integrada por los que, para ello, reciben sueldo de los sindicatos en la ya citada ciudad de Saltillo. Pasando por alto que el Secretario General del Comité nunca ha hecho caso de lo que se estipuló en el Congreso; pasando por alto la inconveniencia en que ha incurrido el señor Morón; de no intervenir en la organización de los trabajadores de México; pasando también por alto que al propio señor Morón no se le ha antojado vivir en Saltillo para representar allí a los obreros del país y que más se ha dado el gusto de vivir fuera de lo mandado, tanto en la capital del Distrito Federal como en poblaciones de los Estados Unidos; pasando por alto, igualmente, que los señores Tristán y Treviño han concretado su papel a servir de testaferrros del señor Morón y a no renunciar un puesto que la dignidad les exigía desde el momento en que, con la indiferencia despreciable de Morón, de hecho ha habido acefalia en la jefatura del Comité de Saltillo; pasando por alto todo eso y el servilismo pasivo de los

moronistas que han consentido, apoyado y *burlado* así el resultado del congreso celebrado en mayo en la capital de Coahuila, ahora nos resulta la "Confederación Regional Obrera" con que el miércoles 12 de febrero ha designado su comité local a la Federación de Sindicatos del Distrito Federal, como si la superioridad de ésta hubiera sido creada por los obreros del país, y estos mismos obreros hubiesen facultado al Comité para nombrar delegación ante un aglomerado de personalidades *no reconocidas con superioridad alguna* por los proletarios congresistas.

"El Demócrata" del jueves 13 dice que tal designación fue recibida con beneplácito por la Federación del Distrito Federal. Naturalmente! La insignificancia de un grupo cualquiera de nulidades de toda especie recibe la delegación servil de un cuerpo superior, así reconocido por los trabajadores que lo crearon y lo pagan para que sea honrado y no equivoque los procedimientos ilícitos.

¡Qué cabezas! Eso no tiene sentido común, y es risible. Con semejante medida de pato lo que ha hecho el Comité de la Confederación Regional Obrera es reconocer que es inferior a la Federación de Sindicatos, no obstante que fue creación de todo un congreso y ésta apenas si cuenta con unos cuantos afiliados de una sola población, y eso en su mayoría partidarios, no de principios, sino de la persona autónoma por lo demás del señor Morón.

Y es que el Comité de Saltillo ignora que quien delega sus facultades las pierde.

Bien es verdad que con tanto desatino pérdidas tenía ya todas sus facultades el famoso personal del Comité de la capital de Coahuila.

Repetimos que eso no tiene sentido común y que es risible.

Infame atropello a la libertad de imprenta

De ninguna otra manera podemos calificar lo que las autoridades militares de este puerto han hecho con nosotros, en los momentos en que nos preparábamos a meter en prensa nuestro periódico "El Bolsheviki", para el que habíamos hecho minudada de sacrificios; nos lo suprimieron pasando sobre el precepto 7º de la Constitución vigente.

mos, del trabajador y, al fin de cuentas, ni reconocen la verdad con que se les sirve en ocaso, es; ni están jamás por ser elementos constructores de los intereses del trabajador.

Decididamente "Excelsior" es un primor. Vale un millón de coscorrones.

Ante este brutal atropello de que hemos sido víctimas, no tenemos más que hacer que levantar nuestra protesta y maldecir a la revolución que en sus banderas llevó el nombre de *revolución social* para engañar a las clases desheredadas del país, las que, sin titubear, supieron empuñar el fusil e ir a los campos de batalla, creyendo que allí, donde exponían la vida y quizás el porvenir de sus hijos, esposas y hermanos, iban a encontrar la libertad tantas veces soñada.

Este atentado a la libertad de imprenta, este nuevo proceder de los pretorianos, conculcadores de la libertad y la justicia, nos hace blasfemar contra la revolun-

VOCES FRATERNALES

LOS I. W. W. DE TAMPICO Y "LUZ"

Tampico, enero 28 de 1919.— Jacinto Huitron.— Estimado compañero:

Muy satisfechos estamos los I. W. W. de esta por su sana labor que ha desarrollado en su libertario paladín "Luz".

Todos los números en que Ud. ha tratado de nuestra organización, los he mandado para Chicago a la secretaria general. Creo que también los compañeros de allá estarán muy conformes de su labor.

Siga Ud., compañero, propagando la verdad.

Le envío 3 ejemplares de nuestro periódico "La Nueva Solidaridad," que nos está llegando de Chicago.

En estos días le voy a mandar a Ud. el boletín anual de los I. W. W. de esta ciudad para ver si puede publicárnoslo en su periódico.

Reciba cariñosos saludos de los I. W. W. en Tampico y en particular las de este su compañero.

Por la libertad industrial, S. Martínez, Secretario tesorero, I. W. W.

Diccionario Moronista

Moronista. Esta palabra se deriva del griego morón, largo, y ómnis, muchos, una; mejor dicho, se aplica a todos aquellos individuos de las corporaciones moronistas que a cada momento necesitan los dos con que hacer propaganda diz que obrera, pero en realidad para conquistar, le adelpan a la Confederación Americana del Trabajo, no vacilan en dejarse previamente largar las uñas para ver así, con más facilidad, la arrancan el pelo, es decir, el dinero, los dólares que les crean y se dejan.

Moronista. En terapéutica se le da este nombre a todo moronista que al tomar el café se le divide en opita, reptil, y pléguico, como E. de C. que se alimenta de reptiles o serpientes, a S. B. va enlatando con el café. Quiérela de lo que se dice. Señalera don Rosendo Salazar de lo que come? ¿Se acerca al Comité de Saitillo de lo que es comer repelido todos los días? ¿Se acerca la Casa de Obreros Mundanales de lo que es, y de lo que come cuando desmenua próximos no más porque no tiene algo mejor que denotar?

Moronista. En una oca graciosa, que aunque no tiene significación cavalliana, si la tiene en la desvergüenza de un pedregal moronista que se edifica en el capital de un Estado cuyo nombre empieza como acaba el abecedario, y en el otro periódico informa a sus lectores que su ministro va a contrastar en Estados Unidos, tres aparatos de cinematógrafo para intensificar



Un acuerdo muy cuerdo

Al margen un sello morado que dice: Sindicato de Libañiles - Casa del Obrero Mundial - Tampico, Tamps. - Al grupo «Luz» (Salud) - Compañeros:

Con el placer que se siente al comunicarse con trabajadores hermanos nuestros, que llevan dentro de sí un ideal que perseguen idénticos fines, os dirijo la presente, esperando que al recibirla se encuentren aún con la incuestionable de seguir luchando no por ver coronados con el triunfo la tarea que os habéis aceptado de acabar por la malita sociedad de usureros y explotadores, que quieren continuar viviendo a expensas de nuestra miseria y de nuestra ignorancia.

Sirva ésta para informarles que con fecha 21 del presente enero, en sesión verificada por este sindicato, acordó desconocer a los miembros que integran el Comité Central de la C. R. O. M. por considerar que estos compañeros se han salido de sus atribuciones conforme a los acuerdos tomados en el Congreso de Saitillo, y por dejar abandonados los trabajos de más importancia para hacer los que a ellos no les incumbe, así como por otras razones que sería largo precisar en el reducido espacio de ésta; pero que, estudiando con detenimiento la labor que se les ha dedicado desde su nombramiento, vemos que tenemos la suficiente razón para probar, hasta

el convencimiento; los motivos que tenemos cuando la circunstancia y tiempo lo permitan. Por hoy, camaradas, tengar en nosotros a los mismos luchadores de siempre, dispuestos a llegar hasta al sacrificio por satisfacer nuestras aspiraciones, que son las mismas que allende el mar defunden con fe inquebrantable y

Despertar del Campesino

De Tampico, fechada el 2 de enero, recibimos la siguiente correspondencia:

¡Ajá! Huiá! ¡ajá! «Con el nombre "Despertar del Campesino" se constituyó el sindicato de campesinos en el Ojital, del Estado de Veracruz, con el fin y propósito de propagar por todos los medios que estén a su disposición, por creer que es el único medio de conseguir el mejoramiento de la clase trabajadora que por tanto tiempo y desde hace años viene soportando el peso implacable de una explotación que la condena a vivir sumida en la más completa miseria e ignorancia. «Por ello es que se recomienda a los campesinos en general que deben y tienen el deber de unificar las fuerzas proletarias, así como exigir lo que por derecho nos corresponde, sin olvidar de que es preciso relacionarse con los demás comités constituidos para estrechar más los vínculos y buscar la probabilidad de laborar en común por la causa de los trabajadores. «Quedando en espera de un ejemplar de cada periódico "Luz" que se publique en el país

energías a toda prueba, muchos compañeros nuestros, que desean abolir, de una vez por todas, la explotación y del hombre por el hombre mismo. «Salud y revolución social. «Tampico, enero 29 de 1919. «Secretario del Exterior: Cayetano Almazán»

Aviso curioso... y tonto

En algunos periódicos oficiales del Gobierno ha aparecido un aviso curioso y tonto, firmado por la Compañía de Tranvías de México, S. A., en que se dice: «Dentro de poco la Ciudad de México tendrá el mejor servicio de tranvías del mundo; pero si usted, como pasajero, no nos ayuda a evitar fraudes o a escoger el personal, va a dificultarse nuestro propósito. (Luego la firma.)

«Califianes de curioso a este aviso, porque no deja de ser algo que hablé de fraudes una compañía que no sólo defrauda escandalosamente el interés del público con un servicio pésimo, inoportuno y antihigiénico, sino que todavía quiere que se le ayude a escoger el personal. «Pues, no tiene ya bastante con los señores Barraganos, que se transforman en

Cosas de Samuel O. Yúdice

Este señor que ahora funge como secretario general ordinario de los federados de sindicatos del Distrito Federal, publicó en «El Pueblo» del miércoles 12 de febrero una convocatoria para una sesión general ordinaria en el club de un llamamiento a todas las agrupaciones de esta metrópoli para que asistieran al domicilio que llama «yúdice» (que chistoso -de lo que se burlan- tiene en el número 15 de Belisario Domínguez número 15).

Pero resulta que se las agrupaciones todas se hubieran dado a la chamba de atender el llamamiento de don Sr. Yúdice, se habría encontrado con que el domicilio (y no muy bien) de la federación de sindicatos, apenas si puede contener a los que se han ido acomodados; ¡inicien sillitas hay algunas! y quiere el Sr. Yúdice que acudan al domicilio de la Unión de Obreros de Partidos Obreros de las agrupaciones del Distrito Federal.

Afortunadamente el Sr. Yúdice es secretario de la federación moronista de sindicatos que «no tiene» el soborno que le hizo su convocatoria. Estuvo muy bien pensada, pues la boyanta de los establos moroneros no es tanta que sea para aliar mar.

verdaderos baraganos, cuando los obreros les exigen el cumplimiento de deberes acordados por la Presidencia del país? ¿Será que buscan personal adicto de tal modo, que lo haya en el mundo? ¿O será la antea de las aduiciones, que engrasa los zapatos del señor Gerente, y que al quitarle los calcetines a este vulgar procer se los lance con estruendo y se los bese sin lastimarle el barro de los tacones... ¡lecciones! Si al público tuviera un poco de talento, empezaría por decir que el soborno de la Presidencia de la Compañía, y daría, de ese modo, un testimonio de que, en efecto, es necesario el drenaje de su personal.

Subscribirse a «Luz» es contribuir al bien de todos.

III ELLAS

vancia, otra dicha soñada que no se realizara. «¿Dónde, mamá, dijo Magdalena que volaba del cuarto vecino?»

«Nada, hija mía, nada; pero en los ojos me parecía bailar».

«Si una hora de amor debo comprar con mi servidumbre y la de mis hijas, prefiero vender mi amor».

«Un mes después, encontré para Roberto un empleo en Tucumán, una importante casa de comercio, donde lo mandé, y me quedé sola».

«Andrés quiso hacer la paz, pero ella no lo admitió, devolviéndole sin palabras las cosas que recibía. Sobó en su cama el beso del deseo de una liberación».

«Se dedicó a la educación de sus tres hijas, en las cuales frotaba sudicha su felicidad. «El aumento de población la importunaba que diariamente tomaba libentis Aires; aumentaron sus reptiles».

III ELLAS

«El exceso no puede ser placer, porque trae hondas perturbaciones al organismo».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

III ELLAS

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

III ELLAS

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».

«El ambiente coquetón encantó a Magdalena que fué fuerte, parecían haberse agregado en su antigua silueta de moqueta italiana».